

LA REVOLUCIÓN DE LOS CUIDADOS



La revolución de los cuidados

Había que hacer algo, Syba estaba convencida.

Urgentemente. Ginoides y androides no podían seguir en esas condiciones, porque de ser así, la comunidad entera se conducía cruelmente a la extinción.

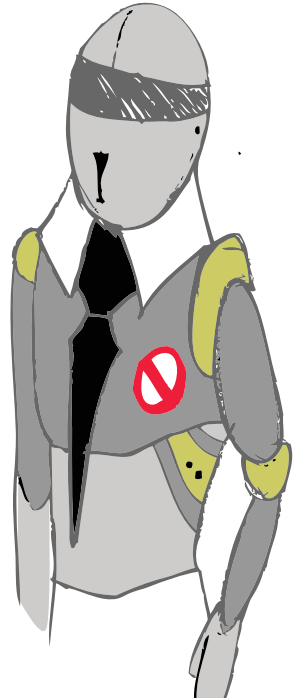
Una ginoide lista como Syba no estaba dispuesta a dejarse llevar por las últimas medidas de las autoridades que dictaminaban producción, producción y más producción como única garantía del éxito.

Al menos, eso era lo que había ocurrido con la humanidad, ¿es que no lo tenían en cuenta?, ¿no lo habían visto?

Ella sí sabía cómo y por qué la humanidad terminó extinguiéndose. Y también era consciente que la comunidad droide se conducía inequívocamente en esa dirección. Cada vez eran menos, cada vez estaban peor y no encontraban la forma de sacar adelante a las máquinas más jóvenes.

Ocurría que, en la última versión de la comunidad, reinaban leyes extremas basadas en una ecuación muy sencilla:

¿por qué? + ¿para qué?= desgaste por beneficio



Es decir, aquello que se hacía debía reportar un beneficio, debía dar un resultado productivo inmediato. Si no, el desgaste que sufrían los sistemas de funcionamiento de androides y ginoides no se justificaba ni se compensaba.

Así funcionaban. En la comunidad droide no había espacio ni tiempo para hacer otra cosa que no fuera producir según el mandato de las autoridades, de modo que el tiempo útil o la vida de una ginoide o de un androide se debían absolutamente a esa tarea.

Y no había posibilidad de nada más. La comunidad languidecía y la soledad ganaba terreno. Eso era muy triste y además muy grave. La soledad conduce a la extinción. Ya había pasado en otras eras, las autoridades no asumían el problema y tampoco buscaban una solución.

Syba no dejaba de pensar. En el diseño de la comunidad droide habían intervenido millones de inteligencias. Desde luego, se había querido hacer una comunidad perfecta, gobernada por la eficiencia de una máquina, pero con sensibilidad humana. Sin embargo, había fallos, porque donde hay una máquina tiene que haber también una mano para arreglarla, pero lo cierto es que cada vez eran menos androides y ginoides para solucionarlos.

¿Qué era lo que les pasaba? ¿Es que solamente habían copiado las crisis de la humanidad? Androides y ginoides de la primera versión comentaban tristemente, y sin ganas, que al principio las cosas no eran así. Ellos no solamente producían, sino que también se reunían, conversaban, y hasta habían hecho alguna fiesta... Es decir, no eran solamente máquinas.

Pero, con el tiempo, la situación se había endurecido. Ya no había espacio ni tiempo para la sensibilidad, ni para las relaciones ni para la familia...

Habían entrado en crisis, una crisis de cuidados.

Para encontrar qué era aquello que faltaba y los estaba llevando hacia el marasmo virtual, Syba decidió formar un equipo y pidió ayuda a su pandilla. Sola no llegaría a ningún sitio. Había mucho que investigar e interpretar. Era imposible que no dieran con alguna pista que ayudase a la comunidad a prosperar y a crecer.

¡No todo estaba perdido! Tenían fuerza, tenían ganas y esperanza en la comunidad.

El grupo que ella misma lideraba y con quienes se propuso llevar adelante esta misión se completaba con el pequeño loel, SUS1X, la gran sabia de la primera generación de ginoides, y Zion, un prototipo singular.



La misión consistía en hurgar en los vericuetos de la humanidad. Sobre la producción y sus leyes ya sabían demasiado. La pandilla de Syba buscaba otras cosas como usos, costumbres o hábitos que les permitieran comparar con la última versión de la comunidad droide. Porque la humanidad había tenido sus puntos acertados. Eso era lo que había que copiar, y no del modelo que los condujo a la crisis.

¡Eso era lo que había que importar y recargar en los equipos!

El primer estudio era introductorio y lo había hecho Syba. En él se contaban cosas como...

Antiguamente, en el planeta tierra vivían unos seres inteligentes y de fisonomía articulada, pero mucho más blandos en su estructura y sensibles. Formaban el colectivo "la humanidad", compuesto de mujeres y hombres que desarrollaron una cultura muy compleja, la base de nuestra actual com.droide.

Vivían en espacios arquitectónicos diseñados y de múltiples colores y materiales, pero similares a las cuevas o madrigueras de los animales en cuanto a forma y función. Los llamaban casas y allí se abastecían de la energía necesaria para mantener su función vital (comer), para lo que utilizaban máquinas como nuestra actual thermomix pero más rudimentaria.

Dentro de las casas también se aseaban, porque su estructura blanda y sensible emitía unos humores propios de un cuerpo animal en interacción (que llamaban sudor). También descansaban, suspendían o hibernaban, que para la humanidad era dormir, y se comunicaban. Pero no solo lo hacían como parte del intercambio dentro de su actividad, sino también y esto es lo que nos convoca, de forma sentimental, sensorial, afectiva y emocional.

Sus funciones específicas, que también llamaban trabajo, las hacían, la mayoría de las veces, fuera de la casa, pero esto no les ocupaba todo el tiempo sino una parte de la fase solar (día).

Para la fase de prototipos en pruebas, correspondiente a la formación o educación, utilizaban guarderías, colegios o escuelas. Y llegaron hasta las universidades, academias, clases particulares, y "Aprueba YA si no quieres pasarte todo el verano estudiando", donde se han registrado caras correspondientes al oldfashion emoticon :(, actualmente en desuso por impertinencia de emoción.



Nota: Se constata la presencia altamente mayoritaria de mujeres en el ejercicio de estas actividades.

Se comunicaban por medio de un alfabeto y un lenguaje, una especie de estructura de combinación y de significado similar a la nuestra pero por medio de palabras que, a diferencia de nuestros códigos, no solo comunicaba una función y características operativas, sino también sentimientos, sensaciones, afecciones y emociones.

Tomando esta base y mediante un salto evolutivo de tipo ciber ,surgió nuestra actual comunidad droide.

La com.droide ha rescatado la productividad al 100%, pero se han perdido gran parte de los sentimientos, las sensaciones y las emociones... Y también las dudas, las idas y vueltas, los mimos y las cosquillas... Y lo cierto es que esto fue lo enriqueció a la humanidad, hasta que lo fueron perdiendo y entraron en crisis.

En tanto Syba terminaba el informe, el pequeño loel se hizo visible en la pantalla en forma de rayo. Inmediatamente le comunicó a Syba sus últimos avances. Había estado trabajando en la nube durante varias fases solares y se había colado dentro de un servidor antiguo al que ya casi nadie tenía acceso.

Syba abrió el chat.

—¿Me lo puedes pasar todo ahora o sincronizamos mañana?

—Prefiero sincronizar ahora, mis fusibles no van bien Syba, tendré que hacerme revisión.

—¿Te toca?

—No, no me toca, pero tendré que ir igual.



—¿Y cómo lo harás?, no puedes decir que no te sientes bien y que quieres reposo, ya sabes que no existe ya el “no me siento bien” ni tampoco el reposo... loel, te podrían enviar al espacio de recuperación porque aquí el que no se siente bien no es operativo.

—Ya, ya lo he pensado, pero me descargué un sonido extraño que simula un problema de hardware. Lo más seguro es que, al oírlo, empiecen por el fusible.

—Ten cuidado, y espero que solo te pongan el repuesto y no un parche.

—Tranquila Syba, estoy encriptado hasta los puertos.

Apenas abrió el archivo, Syba supo que loel había trabajado estupendamente. La información estaba ordenada y clasificada de acuerdo a la clásica división humana entre hombres y mujeres. Syba revisó las dos columnas.

La información de los **gblogs1** correspondía a mails, blogs, chats, estados de ánimos y pensamientos de redes sociales

gblogs1	ablogs1
7 Megs de: hola, ¡hola!, ¡holas!, HO-LIS, AMIGAAAAAA, AMIGOOO, 0)	7 Megs de:Hola, ¡hola!, Hei, hello
5 Megs de : TQM, TE QUIERO MUCHO, te quiero..., ILOVEYOU, ILY, I@U, muak	5 Megs: ytb, yo también, m2
4 Megs de: <x>; besos (besos en función)	4 Megs de: vale, vaaale, ytb, yo también
3 Megs de: guapa, guapo, guapas, guapos	3 Megs de: nos vemos
2,9 Megs de: ¿cómo estás?; ¿Todo bien?, en qué andas?, ¿cuándo nos vemos?	2,5 Megs de: ¿qué pasa?, What's up?, So?
2 Megs: :); :)); :))) , :D; :DD; :DDD; :(; :(;(:(((2 Megs: :); :(
1 Megs de: Bye!; Ciao!; See you; SeeU; Chau, hasta luego...	1 Megs de: saludos, salu2

de chicas/mujeres/niñas. Y la columna de los **ablogs1** a mails, blogs, chats, estados de ánimos y pensamientos de redes sociales de chicos/hombres/niños.

Las primeras conclusiones no tardaron en llegar. “Tiempo y dedicación”, pensó Syba. Quienes escribían en los **gblogs1** se tomaban mucho más tiempo en presentarse, se preguntaban ¿cómo estás? y ¿qué haces, hacías o harás? También utilizaban muchos signos de ! y ?, emoticons y colores.

En cambio, quienes se agrupaban en los **ablogs1** se preguntaban muchas menos cosas personales, utilizaban bastante menos !; :), ? y no empleaban el catálogo completo de

emoticons sino dos o tres de tipo genérico: sonrisa, carcajada, pulgar en alto. A veces, también un sandwich.

Por otro lado, quienes escribían en los gbls¹ enviaban besos, <x> (besos en función), sonrisas abiertas (:D) y sonrisas no tan efusivas pero igualmente efectivas :), decían tqm (versión economizada de <te quiero mucho> o <lloveyou>, recurriendo a distintas grafías y lenguajes para enfatizar.

En cambio, en los ablogs¹ generalmente se respondía a estos estímulos con “Yo también, Itb, Me too”. O también con un clásico emoticon de sonrisa o pulgar en alto.

Syba leía y reflexionaba, miraba y comparaba. Era también altamente mayoritaria la participación de mujeres en este tipo de estímulos que tanto alteraban las redes y les daban movimiento. ¿Será que en el diseño de la com.droide no se han tenido en cuenta estas actividades? ¿Será que en la com.droide se pensó que era más efectiva la respuesta inmediata y corta al mensaje más efusivo y sentimental?

Es probable que sí, ya que solamente se oía y se actuaba de acuerdo a una función. Y esa función era la producción. Sin embargo, a todas y a todos los seres sensibles les gustaba que les dijeran: TE QUIERO, Muak o que les enviaran un beso. Y también decirlo, provocarlo o enviarlo.

Mientras Syba tecleaba e incluía estas conclusiones en su informe, SUS1X titilaba en la barra del explorador con un aviso de urgencia. Syba abrió nuevamente el chat.

—¿Activa y urgente a estas horas? —preguntó Syba.

—No completamente, no para todos. Quería pasarte algo, ¿estás lista?

—A tus órdenes SUS1X, ¿has tenido cuidado?, no te habrán visto...

—¿Visto? ¿Sabes cuánto hace que no exploran? Han hecho un back up la semana pasada, hasta dentro de un mes exacto no actualizan.

—Igualmente, digo yo que estarás bien protegida...

—¡Eh!, ¡cómo se aprende de rápido esto de estar atentas! ¡Pareces una madre humana!

—O una abuela, o una tía..., ¿por qué no SUS1X? —respondió Syba.

—Cualquiera de esas, hasta una profesora, Syba.

—¡Estás al día de todo, SUS1X! —exclamó Syba desde su teclado.

—Of course, aunque esté en el Museo de prototipos en desuso, yo me siento totalmente al día.

—Jajaja...

—Nadie más que nosotras sabe lo del jajaja, ¿verdad Syba?

—Nosotras, Zion y el pequeño loel.

—Acéptame la transferencia ahora y cerremos sesión. No quiero que nos pillen con esto entre manos...

Syba aceptó el adjunto que le enviaba SUS1X. Las dos se despidieron con un guiño que las hizo temblar. En la pantalla y mucho más allá. Con la escasa sensibilidad con la que estaban dotadas, sentían que su amistad les permitía seguir adelante con esta misión. Y ese sentimiento era tan bonito y tan importante, que Syba pensó que ella y SUS1X no estaban ni tristes ni solas y que lo recomendaría dentro de la misión. ¡Tener amigas y amigos es necesario y saludable!

El informe de redes que transmitió SUS1X era completo y preciso. Y su contenido, revelador.

Informe de redes. Escrito por SUS1X

Usos y costumbres fuera del trabajo y dentro de las casas, edificios y espacios reservados a la intimidad . Es decir, dentro de “las familias”, con amistades o conglomerados humanos de imposible clasificación estructural. Es decir, grupos raros donde no hay dos iguales.

Aún así, existen figuras recurrentes en todos estos grupos humanos. Y estas son: madrinas, padrinos, vecinas, vecinos, chicas, chicos, señoras, señores, niñas, niños, madres, padres, hijas, hijos, abuelas, nietas, abuelos, nietos, tías, tíos, sobrinas, sobrinos, profesoras, profesores...

Además de estas figuras, también se han visto actividades recurrentes asignadas al mantenimiento de la red. Por ejemplo:

-cocina o prepara mochilas, tupperes, bocadillos envueltos en papel albal, pañuelos en bolsillos exteriores para colegios y trabajos.

-viste y supervisa vestuario, aseos y baños.

-da besos en los accesos/salidas de edificios o espacios varios y espera con los brazos abiertos en

cruz a otra figura. También con las manos en los bolsillos y acerca la cara para besar.

-siempre abraza a otra que llora y escucha o está en actitud de suma atención.

-espera en recintos abiertos con estructuras modulares de colorines y rampas de deslizamiento en dirección vertical (descendente). Generalmente, se agrupan con figuras en la misma función y se invaden con conversaciones, pipas de girasol y hasta refrescos.

¡Atención! Hay mujeres que ponen a sus hijas/hijos en el pecho estableciendo un contacto físico similar al de los mamíferos de extraña e incalculable duración. Parece ser que es una forma de alimentación que prodigaba infinitos beneficios al conjunto de la humanidad.

-se besan en la boca (boca con boca) en encuentros de intercambio de fluidos.

-devuelven una o varias pelotas infinitas veces aunque su contraparte no acierte ni una vez en la portería.

- esperan sobre una pierna primero y después sobre la otra a que alguien salga por la puerta de acceso de: Academia de inglés Cambridge, Dibujo y Pintura, Club de Baloncesto, Clases de Karate para principiantes, Psicóloga – Lic. Marta González Pons, Centro de Salud, Parque de Atracciones, Parque de juegos- Edad recomendada 7-12, Ante emergencias llamar al 110.

Nota 1: todas estas actividades son de extraña e inclasificable duración y casi siempre son realizadas por mujeres.

Nota 2: Esas sí que eran redes, menudas redes, ¡qué bien montadas! Y en la com.droide pensábamos que lo sabíamos todo..., parece que no, parece que se les ha olvidado tener en cuenta estos detalles...

Syba miró a su alrededor. La clave estaba en las mujeres, pero parecía que sus funciones se habían dejado fuera de la programación de la com.droide. Pero..., ¿por qué?

Las opciones eran:

-o bien que las autoridades no querían que se hicieran este tipo de actividades;

-o bien que no las consideraban importantes.

Syba se inclinó a pensar que no las consideraban importantes, pero no por lo que en realidad eran, sino porque demandaban mucho tiempo.

Otra vez el tiempo, parecía como si el tiempo fuera la clave. Entonces, la siguiente pregunta fue:

-¿cómo funcionaba el tiempo en la humanidad? ¿Cómo lo hacían?, ¿Es que quienes representaban esas figuras y cumplían esas funciones no producían? ¿O sí? ¿Eso es trabajo? ¿Eso se paga?

La cabeza de Syba era un hervidero y se recargó la batería al máximo para continuar trabajando. Tenía tiempo suficiente, pero estaba en peligro. Si descubrían que llevaba tantísimas fases solares sin hibernar era probable que diagnosticaran un fallo de arranque y la enviaran a reparaciones.

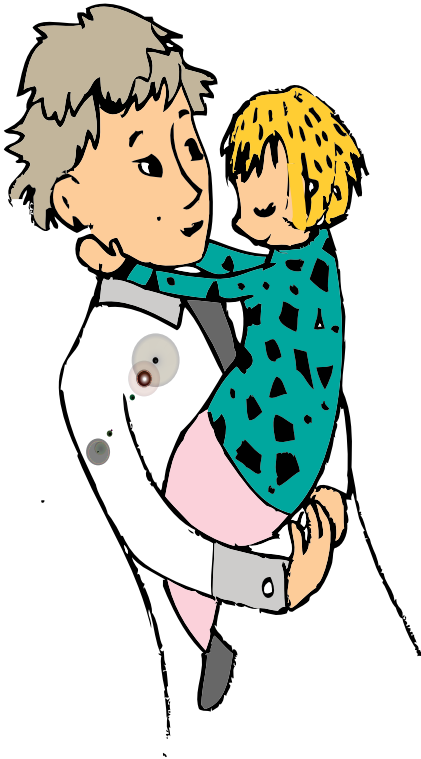
En la com.droide solo se trabajaba para producir y eso que estaba haciendo Syba no era producir sino gastar el tiempo en buscar una solución para ayudar al resto y como esta actividad no tenía lugar en la programación...

—¡Claro! —exclamó Syba—, es tiempo y dedicación, trabajo que no cuenta como trabajo. Por eso no lo han copiado, por eso no nos lo han instalado y nadie sabe hacerlo. Por eso nadie lo hace. ¡Es un trabajo en el que se apoyan todos los trabajos! Pero es invisible, nadie lo ha catalogado y no lo tenemos. Ni siquiera la humanidad lo tuvo en consideración, ya que entró en crisis al dejarlo de lado, restarle importancia, no darle espacio ni tiempo... La humanidad se extinguió.

Syba estaba exultante. Ahora había que diseñar el virus, un virus infalible que se entrometiera en todos los sistemas de cuantas ginoides y androides existieran en la com.droide e instalara, como un regalo inesperado, el catálogo completo de estas figuras y estas funciones. ¡Sería una verdadera revolución de los cuidados! Así se hará visible lo invisible pero primordial. Con ese virus la com.droide repuntará, será más alegre, será más vital. Podrá crecer y cuidar de las máquinas nuevas y de todos los prototipos más jóvenes.



Syba escribió inmediatamente a su ayudante Zion. Él podría ayudarla con esto y rápidamente. El diseño del virus y su expansión por la red sería cuestión de horas. Una vez que estuvieran todos los sistemas activos, correría por las fibras con la rapidez de la luz, a más de 100 megas por minuto.



A partir de entonces, androides y ginoïdes ganarían mucho... Se cuidarían mutuamente, como la humanidad había cuidado de sus hijos o hijas, de su parentesco hasta su crisis de cuidados.

Como siempre lo han hecho los animales.

Y mucho más... Se acompañarían en lo propio de la supervivencia, con cuestiones físicas, pero también emocionales, como escuchar sus problemas o compartir una alegría.

Como una madre, un padre, una abuela, una tía y hasta una profesora.

Prestarían atención a todo lo que ocurría al resto de la com. droide. Se esperarían, se darían un abrazo de luz verde cuando las cosas fueran bien hechas.

Y repararían sus desperfectos con cariño y mimos. Sobre todo mimos. Y muchas sonrisas y caritas felices para quienes logren aquello que antes no podían.

Porque un virus como el de la ginoide Syba y su pandilla peculiar era potente y poderoso, y además tenía la capacidad de meterse en zonas inexploradas, en zonas que nadie conocía o que nadie había visto pero que sin embargo existían, y eran tan importantes como todas las funciones específicas de cada cual.

O más. Tan importante y mucho más allá. Era un tiempo que se comía a otro tiempo o, mejor dicho, era un tiempo sobre el que se construían muchos otros tiempos. Y sobre todo, sobre el que se hacía la vida.

*Dedicados a Andrés Guido y a Samuel
Ivana*

Pautas teóricas para el profesorado

3er ciclo de Educación Primaria

La revolución de los cuidados

Syba y su equipo quieren asegurar la supervivencia de su comunidad droide y para ello deben recuperar de su pasado los cuidados, unas actividades que fueron prohibidas por restar tiempo al trabajo productivo. Deben investigar cómo se cuidaba la humanidad y contagiar al resto de ginoides y androides de sus ganas de apoyarse, comunicarse y mimarse.

Algunas ideas sobre las que podemos reflexionar tras la lectura del cuento:

- El modelo de desarrollo de nuestras sociedades industrializadas requiere cada vez de más tiempo para los trabajos productivos y deja menos tiempo para los trabajos reproductivos o de cuidados. Los mercados, las empresas, se creen independientes del ámbito doméstico, como si trabajadores y trabajadoras brotaran cada mañana como champiñones frente al puesto de trabajo: alimentados, lavados y descansados. Pero **sin cuidados, no hay sociedad ni economía viable, por lo que estaríamos cayendo en una Crisis de Cuidados.**
- **Los cuidados son poco visibles porque no se intercambian en el mercado laboral y no aparecen reflejados en las cuentas económicas estatales**, aunque representan el 71% de las horas totales de trabajo, lo que equivaldría a 34 millones de puestos de trabajo en España. Podríamos representar los cuidados como un Iceberg, del que sólo sobresale una pequeña parte mientras la gran masa permanece invisible, o como una pirámide, en la que la base sostiene el peso de toda la estructura.
- Aunque las mujeres representan casi el 40% de las personas que trabajan de manera remunerada, realizan el 80% de los trabajos de cuidado. Muchas tienen, por lo tanto, una doble jornada, que repercute negativamente en su salud física y emocional, su formación, su participación política o su desarrollo profesional. Si calculamos la relación entre el tiempo, la energía y el afecto que las personas reciben para atender sus necesidades y el que aportan para garantizar la continuidad y bienestar de otras vidas humanas, **podemos cuantificar una imaginaria “Deuda de Cuidados”**. Para muchos hombres, este balance sería negativo, ya que consumen mucha más energía cuidadora y amorosa de la que aportan, mientras que la sociedad estaría, en general, en deuda de cuidados con las mujeres.

Propuestas para seguir reflexionando sobre estos temas

- **¿Podemos crecer eternamente?**

Para prepararnos, pediremos a la clase que traigan de su casa dos cajas de zapatos o similar.

Les pediremos también que hagan una lluvia de ideas de trabajos productivos y trabajos de cuidados como los que aparecen en el cuento y, en cada caja, escribiremos por cada lado un trabajo de cada clase. Finalmente, con todas las cajas formaremos una gran pirámide, dejando a la vista uno de los dos trabajos: en las cajas que formen la base de la pirámide, leeremos trabajos de cuidados, y en la parte superior, trabajos productivos. El resultado debe ser una figura bien estable que muestre $1/3$ con trabajos productivos y $2/3$ con trabajos reproductivos.

En el desarrollo del juego, iremos pidiendo a cada niño o niña que se acerque y, con mucho cuidado vaya tomando una caja de la base y situándola en la parte de arriba, a la vez que la gira para que ya no se lea más un cuidado sino un trabajo productivo. El objetivo será llegar cuanto más alto posible antes de que la torre se derrumbe.

Tras repetir el ejercicio varias veces, explicamos al grupo como cada vez tenemos menos tiempo para cuidar y reflexionaremos conjuntamente: ¿Es sencillo convertir la pirámide en una torre? ¿Es sostenible una torre tan alta con una base tan pequeña? ¿Qué cajas son más visibles? ¿Cuáles son más importantes? ¿A qué dedican más tiempo las personas: a trabajar fuera de casa o a cuidarse a si mismos y a otras personas? ¿Qué trabajos son más importantes? ¿Quién realiza mayoritariamente unos y otros trabajos? ¿Quién soporta más peso? ¿Es justo este reparto? ¿Qué podemos hacer para mejorarlo?

- **NOTA:** Podemos convertir la actividad en un juego de mesa si utilizamos un Jenga, un juego de fichas de madera que forman una torre.

